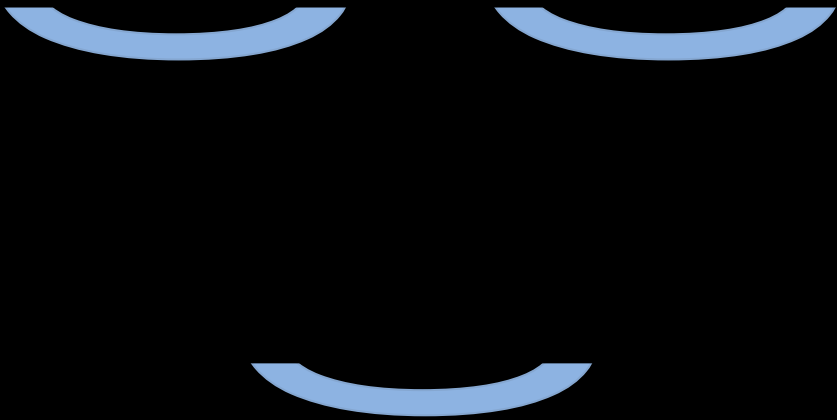


José Víctor Martínez Gil

Mírame
con los ojos
cerrados



COMOARTES
ediciones

José Víctor
Martínez Gil

Mírame
con los ojos
cerrados

COMOARTES
ediciones

© José Víctor Martínez Gil
© Ediciones COMOARTES
Colección “Los Libros de las Gaviotas”

Textos inscriptos en el Registro
Territorial de Madrid de la Propiedad Intelectual de España

Todos los derechos reservados

*Toda reproducción debe contar
con el permiso escrito previo del autor
ciinoe@hotmail.com*

3ª edición digital a partir de la edición impresa: 2015

*Primera edición impresa: 2012
Depósito legal: M-17911-2012*

*Diseños: Francisco Garzón Céspedes
Imagen de la portada: José Víctor Martínez Gil*

Notas: Ediciones COMOARTES

José Víctor Martínez Gil
Cuentos breves
hiperbrevs
hiperhiperbrevs

LA INFINITA CAPACIDAD DE LAS PALABRAS

La línea entre el agua y el aire, de José Víctor Martínez Gil, un gran descubrimiento por esa inmensa capacidad de lo poético-breve. ¡Toda una lección de la infinita capacidad de las palabras para presentarse en su pequeñez llenas de vida, amor y sensibilidad!

Eduardo Rodríguez Merchán (España)

José Víctor Martínez Gil, con *La solidez de lo invisible*, ha logrado presentar una obra que se mueve en esa “otra” dimensión, sólo alcanzada por las obras nacidas desde la más lúcida razón y la más ardiente pasión. Los textos que integran esta colección evidencian, por ello, un preciso dominio de los secretos del antiguo arte de contar. Más, también, resultan ejemplares ejercicios de síntesis, de compendio, de reflexión, de la sabiduría y la experiencia del ser humano a lo largo de su devenir histórico. Y por último, no por ello menos importante en este libro excelente, estos cuentos tienen su génesis en los preceptos, las enseñanzas, las lecciones, que la narración oral escénica ha legado al mundo de este tiempo y del tiempo por venir.

Fernando Rodríguez Sosa (Cuba)

La solidez de lo invisible es un libro, para adultos y en mucho sin edad, que cautiva como cautiva el beso infantil al globo, dispuesto a renunciar al aire a cambio del sutil roce. El lector disfruta de una obra poblada por paradojas que se convierten en realidad e incluso constituyen norma, en la que otros mundos son posibles sólo con desearlo lo suficiente. José Víctor nos regala un libro que barre las nubes de tormenta. Nos descubre la magia que habita lo cotidiano, igual que la madre del caballito de mar desvela a la inexperta criatura su singular futuro como habitante del azul submarino.

La solidez de lo invisible es una obra tejida con palabras etéreas que encierran principios robustos, con sentimientos tiernos que brotan de una pluma firme. Es un libro de extraordinarias simbiosis y desenlaces sorprendentes. Donde el amor, que todo lo completa, que nos redime de nuestra condición de cíclopes, es fuerza motriz y fin último, poderoso argumento capaz de hacer que palomas y gusanos se unan en improbables nupcias y traigan al mundo cándidas mariposas emplumadas.

José Víctor Martínez Gil se revela, como hiciese ya en su anterior libro *La línea entre el agua y el aire*, un escritor de innegable valía. Pero también, y no menos importante, una persona de desbordante humanidad, un hombre bueno. Nos encontramos ante un autor dotado de la ternura y la sencillez de un niño, feliz propietario de su misma mirada ingenua y esperanzada; pero también dispuesto al compromiso, a la filantropía consciente y responsable propia de un adulto devoto de sus semejantes. Descubrimos a un hombre decidido a revalorizar un mundo invisible y delicado, pero no por ello menos real ni menos consistente que la piedra.

La solidez de lo invisible no puede pasar desapercibido porque es la creación de un autor comprometido con una causa trascendental, la misma por la que trabaja desde los escenarios, siempre por y para el ser humano, con ese poder de fascinación tan poco usual que lo caracteriza, con un embrujo que no surge únicamente de su incontestable profesionalidad y talento, sino de ese aura especial que irradia, de eso que algunos denominan ángel y que sin duda ha de ser un don del cielo.

Salomé Guadalupe Ingelmo (España)

Impresionantes los textos de José Víctor Martínez Gil en *La solidez de lo invisible*. Una lírica muy refinada y de exquisita factura. Son textos cortos desde lo narrativo que juegan con lo irónico, pero que tienen una intensidad en su dramaturgia que realmente estas creaciones vibran con las palabras. Son como epigramas, o sentencias o fábulas, pero a partir de una visión más plural que la hacen diferente.

Luis Manuel Pérez Boitel (Cuba)

LA LÍNEA
ENTRE
EL AGUA Y EL AIRE

AMORES

AMOR

Adiós murió.

AMOR EFÍMERO

La besó olvidando que era burbuja de jabón.

APUESTA

Lanzaron los dados para ver quién amaba más. Quedaron flotando para siempre.

AMORES

CANCIÓN

Cuando aquella pareja de sordos se abrazó,
temblaron.

DESCUIDO

Se besaron con más pasión que nunca. Murie-
ron asfixiados.

FUERZA DE LA VERDAD

Le dijo “te amo” a través del colador. Éste se
desintegró.

AMORES

MELODÍA DE AMOR

Cuando comenzó a silbar, todo el mundo se abrazó.

NUEVO AGUJERO DE OZONO

Como era un romántico, estiró el brazo para bajarle una estrella, pero no calculó bien la altura.

PERCUSIONES

Ella le dijo que amaba la música de tambores, y desde entonces el corazón de él redobla.

AMORES

PRIMER BESO

Entre los labios pasó un huracán.

ANIMALES QUE...

AMO

El perro soltó a su dueño.

GATO NEGRO

Para ella, no importaba que fuera de noche.
Lo veía más hermoso que nunca.

LÁGRIMA.

El desolado aullido del lobo transformó la silueta de la luna.

ANIMALES QUE...

VANIDAD

El viento abanicó la llama del pavorreal de cera.

CARTAS

LA CARTA ROBADA

A sabiendas de que no era para él, abrió la enésima carta, con el único objetivo de evitar suicidarse.

NOTICIAS

Aquél húmedo sobre contenía una carta tan triste, que cuando lo abrió, sólo encontró lágrimas.

POSDATA

El sobre estaba vacío.

DESEO

EN DOS MODULACIONES

DESEO

La eternidad pudo complacer la transparencia
de la mariposa haciéndola mujer.

DESEO

La eternidad
pudo
complacer
la transparencia
de la mariposa
haciéndola
mujer.

GOTAS SALADAS

ALEGRÍA

El terror cruzó la puerta de cristal azul.

CAÍDA LIBRE

Saltó. Y no cae todavía.

COLORES

Cuando cerró los ojos, lo vio todo claro.

FUTURO

Ayer nacerá hoy.

GOTAS SALADAS

GRAVITACIÓN

Aquel hombre de repente empezó a caer para arriba, cuando al instante otro hombre lo sujetó con fuerza para que no cayera, y se incorporó otro, y luego una mujer, y otra, y otros más. Había ya varias personas sujetándolo con fuerza, pero poco a poco se veía que el esfuerzo sería inútil. Hasta que todos cedieron. Cuando lo soltaron, en medio de un grito aterrador, el planeta entero cayó al vacío infinito. Todos empezaron a caer para abajo, menos el hombre que caía para arriba, y que se quedó flotando para siempre en el universo.

GOTAS SALADAS

INFINITUD

El árbol creció tan alto que tuvieron que talarlo. Y aún no acaba de caer.

RELATIVIDAD

En la sombra de aquel hueco, la hoja fue tallada. Fugaz.

SUICIDIO

Se miró en el espejo.

GOTAS SALADAS

VENGANZA.

El fuego devoró el agua. Después, murió de sed.

HAMBRE

APETITO

Tenía tanta hambre que, cuando se dio cuenta, ya masticaba el último de sus propios huesos.

HAMBRE

Abrió la boca, mordió, y gritó de dolor.

JA POR DIEZ

APLAUSO

Aquel mosquito, obtuvo como condena, ir al teatro.

CORDIAL SALUDO

Le estrechó la mano, pero detrás de ésta no había nadie.

EGOÍSMO

Yo. Yo. Yo.

JA POR DIEZ

ENMUDECIÓ

¡...!

ESCAPISMO

El cascarón estaba vacío.

IMPREVISIÓN

Frotó la lámpara una, dos, tres, cuatro, cinco, seis... Ninguno de los dos sabía cuántas veces había que frotar para que el genio pudiera entrar de nuevo en la lámpara.

JA POR DIEZ

NARCISISMO

Cupido lanzó la flecha al revés.

PASIÓN LECTORA

Se quitó las gafas para dormir. Después, las gafas se deslizaron y siguieron leyendo. Era una novela interesantísima.

PUNTO Y COMA

Los acentos, las comillas, los paréntesis, todos los signos, acudieron a la boda del año.

JA POR DIEZ

SIN SENTIDO

Los oídos le dijeron a la boca que los ojos estaban hablando del mal gusto de las manos.

JE O METRÍAS

AMENAZA

Las escuadras le dijeron a la regla: tomaremos medidas.

CARPETAZO

El papel quedó atrapado.

COSQUILLAS

El lápiz, que afiló mal su punta, inició el trazo.

JE O METRÍAS

ENEMISTAD

Las tijeras decidieron cortar.

ENFADO

El lápiz dibujó una sonrisa. El papel se viró.

ENTUSIASMO

El compás hizo gritar a la mesa de dibujo.

JE O METRÍAS

FUERA DE SÍ

El compás tuvo un mal día, y trazó un cuadrado.

INSOPORTABLE

El papel, se enrolló.

INTRUSAS

Las tijeras fueron el motivo de la separación.

JE O METRÍAS

LÁPIZ Y GOMA DE BORRAR

Nacieron ya divorciados.

MAREO

Las líneas paralelas chocaron entre sí.

PAPEL VEGETAL

Las tijeras decidieron cortar por lo sano.

JE O METRÍAS

¡SSSSSSSSSSSSSSSS!

(Al comenzar el trazo)

El lápiz y el papel se hicieron callar mutuamente.

MÁSCARAS

CAZADOR

El hombre se disfrazó de flor para cazar la mariposa, y la cazó. El alacrán se despojó lentamente de su disfraz de mariposa, y cazó al hombre.

MISERIA

Aquel día el pan le fue más amargo que el café. Eran fantasmas.

TRAICIÓN.

La bala decidió estallar dentro del arma.

PARADOJA

PARADOJA (I)

El silencio le hizo gritar.

PARADOJA (II)

El grito le hizo callar.

ETERNIDADES

FIDELIDAD

La vasija se rompió. El agua se mantuvo intacta.

FANTASMAS

Se besaron como cada mañana, sin darse cuenta de que ya no estaban allí.

FIEL REFLEJO

Los dos espejos frente a frente vieron su amor infinito.

MUJERES CON PIEL DE ARENA

MUJER SENTADA A LA MESA

La mujer, de unos sesenta años, rostro sin arrugas y ojos aceitunados se hallaba sentada a la mesa limpiando de piedras, los frijoles. Depositaba los frijoles en un recipiente de barro para lavarlos, y acumulaba las pequeñas piedras al centro de la mesa. La mujer estaba enferma y pensó, preocupada, que dentro de unos días la operarían. Lo que más le inquietaba era el sufrimiento de los suyos. De repente se puso a contemplar el recipiente con los frijoles y el montículo de piedras. Se dio cuenta de que los frijoles valían más que las piedras, pero que duraban menos. La mujer cedió a un im-

pulso, dejó caer los frijoles del recipiente sobre la mesa, y echó las piedras. Lavó y lavó con minuciosidad las piedras y las vació en una olla con agua. Para que nunca pasara hambre, ésta será la sopa que dejará a su familia.

MUJERES CON PIEL DE ARENA

MUJER CAMINABA CON SERENIDAD POR LA AVENIDA

La mujer caminaba con serenidad por la avenida y observaba las marquesinas, las ventanas, los edificios, el cielo. Caminaba desprevenida de cualquier preocupación. De pronto se detuvo porque desde algún lugar le llegó una canción que no escuchaba desde que tenía cuatro años. Sobre todo la melodía le trajo aromas, sabores, texturas, distintas sensaciones: tristeza, melancolía y también una alegría vinculada a la presencia de esa canción cuando iba a bailar en una fiesta del colegio. Se quedó paralizada y se dio cuenta de que la música provenía de una tienda. La canción

terminó, pero la mujer la seguía escuchando por dentro. Adquirió conciencia de que deseaba tener el disco de esa canción. Fue, entró, se acercó a un encargado y le dijo que quería comprar la canción que acababan de poner. Y le precisó el título. El encargado le respondió que ellos no habían puesto esa pieza ni tenían ese disco. La mujer salió frustrada, no por no haber conseguido la canción, sino por advertir que en realidad ella no iba caminando con serenidad por la avenida.

MUJERES CON PIEL DE ARENA

MUJER TANTEÓ EL SUELO

La mujer, con sus pocos más de veinte años, se encontraba sentada en el banco de un parque. Era el mediodía, y lo esperaba a él. Ilusionada como quien espera a Los Reyes Magos. Continuamente pasaban niños y sus voces, gritos, risas, carreras, juegos, la llenaban cada vez más de ilusión. A su espalda el paso del vendedor de algodones de azúcar la hizo voltear y le pidió dos, rosas. A las tres de la tarde, los algodones ya estaban derretidos. A las cinco, los algodones ya estaban debajo del banco. A las siete, la mujer desdobló su bastón para marcharse. Tanteó el suelo. Y se

prometió a sí misma no dejar de creer en Los Reyes Magos.

UNO BREVE, QUE NO BREVÍSIMO

BENDITA MOSCA MUERTA

En ese lugar, como en muchos otros, como en casi todos, todo estaba prohibido. Todo era obligación. Aquel hombre tenía por obligación ordenar, clasificar, limpiar los libros de la biblioteca. Solamente. De mantener impecable la biblioteca de ese bendito lugar. Solamente. Porque en ese lugar, como en muchos otros, como en casi todos, estaba prohibido leer. Porque leer podía poner en peligro a ese lugar, como a muchos otros, como a casi todos. Tanto a aquel hombre, como a muchos otros, como a casi todos, se les saciaba el hambre. Para que no pudieran decir que pasaban

hambre. ¡Ah! Pero aquel hombre... Cuando es el corazón el que tiene hambre, entonces en cualquier lugar, como en muchos otros, como en casi todos, no hay quien lo detenga. Por eso el corazón de aquel hombre buscó el aliado perfecto. El aliado con el que todos los días sería vencedor en ese lugar, en muchos otros y en casi todos. Su corazón se alió con su razón. Corazón y cerebro. Cerebro y corazón. El hombre, tan sabio como todos los libros de aquella perfecta e intocable biblioteca, asumió el riesgo de leer para saciar su propia, verdadera hambre. De leer sin que nadie sospechara. Leer con paciencia, con regocijo, de principio a fin, capítulo a capítulo, libro a libro, en rigurosísimo orden, toda la biblioteca, y sin dejar huella. Salvo una mosca. Una mosca muerta que marcaba la página de su última lectura. La mosca muerta, al final, bendita en ese lugar.

LA SOLIDEZ
DE LO
INVISIBLE

AFILADURÍAS

AFILADURÍAS I

Aquella mañana el afilador salió antes que el sol, dispuesto a desafiarlo: fue el creador de la primera chispa de luz del día.

AFILADURÍAS II

El gorrión estaba harto, no aguantaba más. El gato no lo dejaba silbar tranquilo en el tejado amenazándolo desde lejos con sus zarpas. Hasta ese día en que otro silbido le dio la solución. Oyó al afilador, se acercó, y éste le afiló sus diminutas garras, que quedaron listas para su próximo paseo por el tejado.

AFILADURÍAS

AFILADURÍAS III

El Flautista de Hamelin emprendió una demanda contra el afilador por posible competencia desleal.

AMARES

ALAS MARINAS

El pequeño le dijo a su madre:

–¡Mira, mamá, la tortuga está volando!

–Sí, hijo –fue la respuesta.

El pequeño le volvió a decir.

–¡Mira, mamá, el caballo también está volando!

Y desde el fondo del agua la madre le respondió a su caballito de mar:

–Sí, hijo, como algún día tu volarás.

AMARES

AMAR

El niño no estaba dispuesto a que aquella lágrima de su madre fuera inútil. Por eso se lanzó a nadar en la gota para mostrarle que su lágrima podía ser el más hermoso mar.

PERTENENCIA

Al mar no le importaba tener en sus ojos un poco de arena.

AMORES

AMOR TORMENTOSO

Cuando aquellas nubes apenas se rozaron
hubo truenos y relámpagos.

ATAQUE AÉREO

La paloma merodeaba amenazadora alrededor del gusano de seda. Nadie supo qué pasó. Tiempo después, del capullo salió la primera mariposa con plumas blancas.

AMORES

BI-CÍCLOPE

Cuando el cíclope vio frente a sí a la cíclope, descubrió que ya tenía dos ojos.

FUERZAS DE LA NATURALEZA

La lluvia y el viento se encontraron por primera vez, se contemplaron, se sintieron, y se enamoraron para siempre. Desde entonces, cada vez que hacen el amor se desata un huracán.

CUENTOS DEL HOMBRE QUE...

LECTOR

El hombre tomó sus gafas para leer... lo que estaba escrito en ellas.

ESCRITOR

El hombre sacó una hoja en blanco, un lápiz... y borró para siempre la hoja en blanco.

BEBEDOR

El hombre se sirvió un vaso de whisky... sin abrir la botella.

CUENTOS DEL HOMBRE QUE...

FUMADOR

El hombre encendió su cigarrillo... estando aún dentro de la cajetilla.

VIAJERO

El hombre finalmente pudo cerrar la maleta... por dentro.

PASEANTE

El hombre, para salir a pasear, se puso sus zapatos... y luego sus calcetines.

CUENTOS DEL HOMBRE QUE...

CONDUCTOR

El hombre cambió la rueda del coche. Y se fue... en la rueda.

CUENTOS DE NUNCA ACABAR FUERZAS

FUERZA CENTRÍPETA

Lanzó un beso al aire, mientras que él, al recibirlo, tomó aire y lanzó un beso, mientras que ella, al recibirlo, tomó aire y lanzó un beso, mientras que él, al recibirlo, tomó aire y lanzó un beso, mientras que ella, al recibirlo...

CUENTOS DE NUNCA ACABAR FUERZAS

FUERZA DE GRAVEDAD

Entonces la gota alcanzó su máxima altura, comenzó a caer, y entró en el pozo que atraviesa diametralmente el planeta entero. Salió. Entonces la gota alcanzó su máxima altura, comenzó a caer, y entró en el pozo que atraviesa diametralmente el planeta entero. Salió. Entonces la gota alcanzó su máxima altura, comenzó a caer, y entró...

CUENTOS DE NUNCA ACABAR FUERZAS

FUERZA MAGNÉTICA

La brújula se situó en el ecuador para apuntar al norte, pero la aguja giró y apuntó al sur. Entonces la brújula se situó otra vez en el ecuador y apuntó al sur, pero la aguja giró y apuntó al norte. Entonces la brújula se situó otra vez en el ecuador y apuntó al norte, pero la aguja giró y apuntó al sur...

CUENTOS DE NUNCA ACABAR SOBRE EL GÉNERO

EL CUENTO DEL CUENTO

Había una vez un cuento en el que había una vez un cuento en el que había una vez un cuento...

BELLO DURMIENTE

Dormía, y soñaba que estaba muerto, y mientras me observaba muerto desde arriba, parecía que dormía, y soñaba que estaba muerto, y mientras me observaba muerto desde arriba, parecía que dormía, y soñaba que...

CUENTOS DE NUNCA ACABAR SOBRE EL GÉNERO

CRUCÉ

Crucé la puerta para salir, pero entré, entonces di media vuelta, y crucé la puerta para salir, pero entré, entonces di media vuelta y crucé la puerta para salir, pero entré, entonces di media vuelta y crucé la puerta para salir, pero entré...

DESPERTÉ...

Desperté mientras soñé que me ahogaba, entonces, desperté mientras soñé que me ahogaba, entonces, desperté...

CUENTOS DE NUNCA ACABAR NUNCA ACABAR, NUNCA ...

SONÓ...

Sonó el despertador a las doce en punto, apreté el botón para apagarlo y me quedé dormido, entonces sonó el despertador a las doce en punto, apreté el botón para apagarlo y me quedé dormido, entonces sonó el despertador...

DE LEY

EL ROJO MÁS DESEADO

La sangre sobre la nieve es más roja que cuando está dentro del cuerpo. A esa conclusión y lleno de éxtasis llegó él, mientras se desangraba después de recibir un disparo como consecuencia de su huída por haber robado por enésima vez, o quizás por última vez, el rojísimo rubí de la joyería Las Cerezas.

DE LEY

LOS DOS ASEOS

El abogado aprovechó una pausa en el juicio para tener un poco de tranquilidad, serenarse e ir al aseo. Cuando procedió a tirar de la cadena, percibió que el flotador de la cisterna se había atascado en la parte superior y que no había agua en ésta. En un intento por repararla, soltó el expediente que llevaba bajo el brazo, que cayó en la taza e hizo que el agua le salpicara el traje. No se atrevió a sacarlo. Entonces salió del aseo angustiado y rezando a la divina providencia que no fuera él a perder del todo aquellas irrefutables pruebas, y, mientras intentaba llamar por teléfono para pedir una copia, un cachorro de pastor alemán,

que pasaba con su dueño por el pasillo, vaya uno a saber por qué, se acercó al abogado, le olió los zapatos, y se dispuso a hacer sus necesidades.

DE LEY

PROFESIONAL

El ladrón entró por la ventana en la casa deshabitada. Se dirigió al salón, quitó el cuadro y accedió a la caja fuerte. La abrió con una facilidad increíble. Sustrajo lo que estaba buscando. Cerró la caja, dejó todo en orden y salió por la misma ventana. Acto seguido cogió las llaves que había sacado de la caja fuerte, abrió la puerta y entró de nuevo a su casa.

INNATURALEZA

LA RESPUESTA

La mosca se posó en la ventana. El hombre levantó el matamoscas, y antes de proceder, le preguntó por qué las moscas siempre hacían tantas asquerosidades. Inesperadamente, la mosca le respondió con otra pregunta: *¿Por qué los humanos siempre hacen tantas asquerosidades?* El hombre quedó atónito, y en el acto, y mientras le gritaba enfadado: *¿¡Cuáles asquerosidades!?*, la aplastó.

INNATURALEZA

LA SOLIDEZ DE LO INVISIBLE

La piedra está a punto de estrellarse contra el grueso cristal de la ventana. No sabe la piedra que estallará en mil pedazos contra algo que no se ve.

JA POR SIETE

ELECCIÓN

La A preguntó a la E: ¿I Ó U?

JUEGO DIVERTIDO

La espinosa hoja de nopal sirvió como raqueta a aquel niño que odiaba los globos.

OVNI

El platillo volador se estrelló en la cocina de aquella casa buscando en la vajilla su amor imposible.

JA POR SIETE

REFLEJO

El espejo se partió en dos. Cuando el hombre salió del baño, su otra mitad se quedó ahí dentro.

ROMPEHIELOS

Aquella mujer daba unos besos tan fogosos, tan capaces de derretir a cualquiera, que un día la contrataron en el polo norte para casos de emergencia.

JA POR SIETE

TITUBEO

Aquél famoso gallo se dispuso a firmar autógrafos, y se encontró con un dilema cuando dijo: *“Sólo firmaré con mi pluma”*.

ZARPAZO

Le dijo “miau” al gato. Éste le ignoró. Le volvió a decir “miau” al gato. Éste volvió a ignorarle. Volvió a decirle “miau”. Entonces el gato dijo “guau”. Y el perro se fue presa del pánico.

LA VIDA EN OBRA

MEZCLA LISTA.

El albañil incorporó en el vaso de la licuadora leche, azúcar, chocolate, plátano y cemento. Los licuó. Luego sirvió el licuado en un vaso de cristal y se lo llevó a su jefe, como un gesto de demostración de que no había mayor problema por la falta de pagos.

LA VIDA EN OBRA

OBRA NUEVA

El albañil contemplaba su casa desde fuera, al tiempo que pensaba que su amada lo había dejado. La contemplaba con minuciosidad de arriba abajo. Entonces agarró el mazo que tenía a sus pies y con la misma paciencia con la que había construido la casa, comenzó a demolerla.

LEVES ZARPAZOS

EL PODER SEDUCTOR DEL TIGRE DE BENGALA

El hipnotizador quedó hipnotizado con el suave y sinuoso movimiento de las rayas del tigre de bengala.

LA ÚLTIMA RAYA DEL TIGRE

Después de cometer el asesinato, el tigre salió de puntillas para no dejar sus huellas digitales como pista, sin darse cuenta que su víctima había pintado sobre el lienzo sus rayas.

NADIE COMO ELLA

VACÍO

Era la habitación más grande en la que nunca había estado. Ella intentaba reconocer aquella inmensidad. La almohada también era enorme; y las sábanas, tanto, que pesaban mucho. Intentó acceder a la lámpara para completar la escasa luz que se filtraba por aquellas ventanas tan amplias, pero la mano no le alcanzó. Entonces estiró la mano hacia el otro lado de la cama. Y encontró el hueco aún más grande que había allí.

NADIE COMO ELLA

BELLA

Quería estar más bella que nunca. Por eso tejía en su cabellera la trenza más perfecta, más larga y elaborada. Cuando la terminó, observó con detenimiento lo que ella consideraba su obra maestra. Al llegar la noche acudió a verlo. Más guapa que nunca, más radiante que nunca, más entregada que nunca, a pesar de que él no la merecía en absoluto. A la mañana siguiente, ella, delicadamente deshizo su trenza y se marchó. Y a él lo encontraron, ahorcado, sin que pudiera determinarse el arma del crimen.

NADIE COMO ELLA

PERDONADA

Ella lo confesó todo. Lo necesitaba. Tenía tantas cosas acumuladas que su conciencia era un bloque de hormigón. Se ubicó en el reclinador del confesionario, no esperó ni medio segundo cuando a través de la rejilla y entre sollozos lo soltó todo. Al final agarró su bolso, y salió del confesionario con la misma velocidad con la que había llegado. Avergonzada pero aliviada. Alejándose rápidamente del confesionario. Del confesionario vacío.

PEQUEÑOSUSPIROS

EL SUEÑO DEL COLUMPIO

Desde niño, aquel hombre cuidó que el árbol de su casa creciera grande y frondoso. Cuando el árbol alcanzó la altura necesaria para que el hombre pudiera ver por encima del muro de ladrillos, con un lazo hizo un columpio colgándolo de la rama más alta, para columpiarse, tal y como lo soñaba desde niño, y decirle a ella, en cada balanceo, que la amaba.

ENAMORADO

La niña besó el globo y lo soltó, pero éste no quiso elevarse.

PLANETA BALÓN

AIRES DE BUENA GENTE

El balón se negaba a entrar en la portería.

CAMBIO DE JUEGO

El jugador pateó el balón con fuerza, y salió disparado... el jugador.

ESCONDITE

El jugador pateó el balón, lo perdió de vista, y lo buscó por todas partes sin darse cuenta de que había sustituido a su propia cabeza.

PLANETA BALÓN

MIEDOSO

El balón huía de los pies de los futbolistas. Era su primer partido.

PROBLEMAS DE PERSONALIDAD

El balón golpeó los tres palos cual bola de billar.

SENCILLOS MODOS DE BARRER CON TODO

MAESTRO BAJO LAS NUBES

El barrendero al final de su jornada acababa de empezar la última calle que le quedaba por barrer. De repente comenzaron a caer unas cuantas gotas de agua. El barrendero vio que el cielo estaba muy nublado y que comenzaba a llover. Pensó en lo difícil que sería barrer en medio de un posible aguacero. Pensó. Pensó. Pensó. Entonces tuvo muy clara su decisión. Levantó la escoba lo más alto que pudo, barrió las nubes, y continuó barriendo la calle con toda tranquilidad.

SENCILLOS MODOS DE BARRER CON TODO

MAESTRO CUESTA ARRIBA

El barrendero al final de su jornada desembocó por primera vez a la mitad de una calle muy inclinada por donde había pasado un desfile y se preguntó si comenzaría a barrer de arriba para abajo o de abajo para arriba. El barrendero había quedado impresionado al ver que la calle estaba repleta de basura. Tanta como si la calle en sí fuera un basurero. El desfile había sido el del carnaval. Entonces tuvo muy clara su decisión. Caminó hasta la parte superior de la calle. Con sus manos levantó el pavimento, empezó a enrollarlo hacia abajo como si fuese una alfombra, lo cargó en

uno de sus hombros y lo depositó en el carro de la basura.

CUENTO BREVE

LA CIUDAD MÁS TRANQUILA DEL MUNDO

Esa noche inexplicablemente hubo un apagón. Toda la ciudad y sus alrededores quedaron a oscuras. Ni una sola luz. Era la media noche. Ni siquiera había luna en ese cielo coincidentemente despejado. Era una magnífica oportunidad para rebelarse: los humanos temen a la oscuridad. Y la ciudad estaba harta de ellos. Con cautela, cada edificio, abrió cuatro ventanas de su fachada que dibujaban un descomunal y macabro rostro. Los puentes, como serpientes, también abrieron sus ojos. La noche seguía avanzando en total penumbra y con sus habitantes encerrados. Cuando asomaba la claridad del amanecer, a las siete en punto de la mañana, los rascacie-

los comenzaron a desplegar sus colosales estructuras cuales brazos demoledores. Las iglesias, sus inmensas tenazas. Las antenas, sus enormes aguijones. Los túneles, sus gigantescas fauces. Los estadios y las fábricas movieron sus corazas. Los puentes comenzaron a deslizarse monstruosamente. Las casas como formidables insectos también despertaron. Y todas las construcciones, muy despacio, se desplazaron, con sus habitantes dentro, engulléndolos, triturándolos, aplastándolos sin siquiera darles la oportunidad de algún alarido. Hasta que la ciudad con sus rascacielos, y con sus puentes, iglesias, casas, se sintió desierta, tranquila. O no. Porque al anochecer, llegó de nuevo la luz. Y en las fachadas de todos los edificios se podía ver en las luces encendidas a través de las ventanas, nuevas sonrisas placenteras y perversas, a la espera de que un nuevo grupo de humanos volviera a poblar la ciudad.

BREVES MOMENTOS SIN EDAD

DESNAUFRAGIO

Él era feliz en el agua. Estaba convencido absolutamente de ello. Aunque pertenecía a la especie humana, sumergido en el agua se sentía más cómodo que en ninguna otra parte. Tanto que no tenía problemas ni para respirar. Era un sitio envidiable porque, entre otras cosas, viviendo en el agua él disfrutaba de unas ventajas inmejorables: estaba cómodo, a su entero placer, ¡no se ahogaba!, ¡el tiempo iba más despacio!, ¡casi no había ruido!, ¡no hacía frío ni calor!, ¡no se encontraba solo!, ¡y no pasaba hambre ni sed! Quería seguir allí. Sin embargo sabía que tarde o temprano tendría que salir a la superficie, porque así debía ser.

Y también sabía que ese momento ya estaba ahí. Por todo esto, quiso aprovechar los últimos instantes sumergido en el agua para sentir, una vez más, y con intensidad, el contacto con ella y sus beneficios. Porque además, la naturaleza, y una que otra persona, ya lo estaban obligando a salir a la superficie, cosa que le molestaba mucho. Pero mucho. Entonces cuando se le acabó el tiempo, y llegó el momento de emerger, apretó los ojos y la boca de la rabia que le daba. Y salió. Y era tal su rabia y el enrojecimiento de su cara que tras una nalgada pudo lanzar su primer grito de protesta.

BREVES MOMENTOS SIN EDAD

LA NOTICIA DETRÁS DE LA SONRISA

Todas las mañanas, cuando apenas asomaba la claridad del amanecer, ya estaba en pie aquel quiosco como una casa de colores llena de regalos. Y llena de los periódicos del día. Desde esa temprana hora, una que otra, y uno que otro cliente, pasaban presurosos para comprar el diario y saber qué había ocurrido el día anterior, aunque en realidad puede que ya lo supieran. Pero era el pretexto, la visita obligada para pasar por el quiosco, porque el hombre, que lo atendía desde hacía muchos años, les daba las mejores noticias para comenzar el día: la sonrisa entre pícara y tierna, la broma entre confiada y tímida, el gesto inocente, ca-

riñoso y familiar. Los piropos a cuanta personita quedaba atrapada por sus ojos claros. Y sobre todo la sonrisa, que era la principal razón por la que todo el mundo pasaba por el quiosco, si no para comprar el diario, sí para comprar lo que fuera, con tal de encontrar el verdadero amanecer en el rostro de aquel hombre. Sin embargo, ese paso presuroso de todos, que se iban felices a sus destinos, no les daba “tiempo”. Porque aquel hombre era tan bueno que tampoco quería darles “tiempo”. Tiempo para detenerse un poco más, contemplarle, y conocer y descubrir que en cada una de sus sonrisas, se escondía en realidad, ocurriera lo que ocurriera, se sintiera como se sintiera él, la única buena noticia del día que era segura y que el hombre decidía: la de que todo el mundo se fuera, siempre, y por lo menos, con una sonrisa.

ELLA
ES COMO
EL DÍA

ELLA ES COMO EL DÍA

UN DÍA COMPLETAMENTE NUEVO

Al despuntar el primer rayo de sol, la mujer abrió todas las puertas y ventanas de su casa. Salió fuera de ella y contempló el vasto campo que la rodeaba, y acto seguido comenzó a sacar todo: sillas, mesas, camas, cuadros, ropa, todo. Terminó ya entrada la noche.

Al despuntar el primer rayo de sol, la mujer abrió todas las puertas y ventanas de su casa. Salió fuera de ella y contempló el vasto campo que la rodeaba, y acto seguido comenzó a meter todo: sillas, mesas, camas, cuadros, ropa, todo. Terminó ya entrada la noche.

Al despuntar el primer rayo de sol, la mujer abrió todas las puertas y ventanas de su casa. Salió fuera de ella y contempló el vasto campo que la rodeaba, y acto seguido comenzó a sacar todo: sillas, mesas, camas, cuadros, ropa, todo. Terminó ya entrada la noche.

Al despuntar el primer rayo de sol...

ELLA ES COMO EL DÍA

UNA IMAGEN NUEVA CADA DÍA

Cuando terminó el centrifugado, la mujer sacó la ropa de la lavadora, y aprovechando que estaba todavía húmeda, se dispuso a planchar cuidadosamente cada una de las prendas. Al finalizar, se las puso combinándolas una y otra vez. Luego, plenamente satisfecha se fue a dormir desnuda. A la mañana siguiente cuando terminó el centrifugado, la mujer sacó la ropa de la lavadora...

ELLA ES COMO EL DÍA

UNA NUEVA DESPEDIDA CADA DÍA

La mujer sacó del marco la fotografía de él. La fotocopió. Destruyó el original y enmarcó la fotocopia. Al día siguiente la mujer sacó del marco la fotocopia de la fotografía de él. La fotocopió. Destruyó la fotocopia del original y enmarcó la nueva fotocopia. Al día siguiente la mujer sacó del marco la fotocopia de la fotocopia de la fotografía de él...

COLOFÓN

- Palabras de presentación
- Diez opiniones sobre
Mírame con los ojos cerrados

MÍRAME CON LOS OJOS CERRADOS: UN GRAN LIBRO¹

Salomé Guadalupe Ingelmo (España)
Premio Internacional de Microficción Dramatúrgica
"Garzón Céspedes" 2010, 2012.

En su disertación de 1978, Borges recordaba a Emerson y Montaigne, y coincidía con ambos en que debemos leer sólo lo que nos agrada; en que un libro tiene que ser una forma de felicidad. Si consideramos éste el canon con el que medir la calidad de una obra, el libro de José Víctor Martínez Gil, *Mírame con los ojos cerrados* –que reúne sus dos libros digitales, *La línea entre el agua y el aire* y *La solidez de lo invisible*, y algunos cuentos hiperbreves inéditos– es, sin duda alguna, un gran libro. Lo es porque se lee con gran fluidez y regocijo interior; pero también porque deja, además, un poso de confianza en el ser humano.

En una época como la que nos toca vivir, cultivar la esperanza, creer en una fuerza de la voluntad que todo hace posible, se revela el don más precioso que un semejante pueda hacernos. José Víctor se convierte así en la madre del caballito de mar de su cuento "Alas marinas", recordándonos que cada uno de nosotros puede llegar a volar. Su prosa algo tiene de inusualmente ligero que nos da alas. No es que el autor no sea consciente de la crudeza que le rodea, o que la obvie voluntariamente, o que desdramatice a la ligera e irresponsablemente. Sencillamente, desde el pleno ejercicio de la consciencia y la responsabilidad, ha decidido mostrarnos otra vía, una incluso más difícil aunque mucho más satisfactoria: la de la superación. A veces, mediante el humor. Otras veces, mediante la ternura. Pero siempre se advierte al otro lado, opte por lo cómico o lo dramático –que en su caso no pocas veces se mezclan–, a un autor reflexivo y agudo –a veces, incluso mordaz–. En ocasiones, marcado por una pincelada de melancolía que refleja hasta qué punto su opción es voluntaria y batallada. Imposible no dejarse cautivar por el creador brillante; por su lucidez, su agilidad mental y verbal, por sus jue-

¹ Palabras de la escritora y profesora Dra. Salomé Guadalupe Ingelmo en la Mesa de Presentación, en Madrid, España, el 3 de Diciembre, 2012.

gos de palabras. Imposible no dejarse cautivar por el autor tierno. Incluso, por el ocasionalmente melancólico y desencantado. Imposible no empatizar con el individuo experimentado: el que, pese a la decepción, ha decidido no tirar la toalla. Porque él sabe que existe otra realidad, una que no todos saben ver. Y así queda patente en casi todos sus textos. Aunque creo que, muy especialmente, en “Gravitación”:

Aquel hombre de repente empezó a caer para arriba, cuando al instante otro hombre lo sujetó con fuerza para que no cayera, y se incorporó otro, y luego una mujer, y otra, y otros más. Había ya varias personas sujetándolo con fuerza, pero poco a poco se veía que el esfuerzo sería inútil. Hasta que todos cedieron. Cuando lo soltaron, en medio de un grito aterrador, el planeta entero cayó al vacío infinito. Todos empezaron a caer para abajo, menos el hombre que caía para arriba, y que se quedó flotando para siempre en el universo.

Y es que para José Víctor, por mucho que se juegue con las palabras, existe una esencia y fuerza creadora dentro de ellas, una verdad irrenunciable a la que no se puede traicionar. Su conclusión y su enseñanza se afirma con rotundidad e increíble belleza plástica en el hiperbreve “La fuerza de la verdad”: *Le dijo “te amo” a través del colador. Éste se desintegró.*

Entiendo que con el propio título de la obra José Víctor declara su intención de buscar la esencia; que ruega a su lector que no se quede en la superficie. Y es que este libro tan encantador permite también una lectura exigente, profundamente analítica. Los microtextos que lo componen rezuman mensajes más o menos disimulados, elegantemente sugeridos mediante agudos juegos de palabras que exigen una considerable atención y agilidad mental, tanto mayor cuanto más breve es el cuento. Y en este sentido se acercan mucho a la vivacidad de lo verbal, a la lograda en determinados cuentos que por ejemplo, quienes hemos tenido la fortuna de oírle narrar, le hemos escuchado sobre un escenario. Es en apariencia una creación muy espontánea, casi una improvisación. Pero, no nos engañemos, nos encontramos ante una delicada construcción que se asienta sobre un exquisito uso del lenguaje, sobre una meticulosa selección del léxico, jugando a menudo con la polisemia.

Borges, en esa conferencia de 1978, realizaba una afirmación con la que estoy plenamente de acuerdo: “Yo he tratado más de releer que de leer, creo que releer es más importante que leer, salvo que para releer se necesita haber leído”. A lo largo de mi vida he releído muchas obras, todas aquellas que de verdad merecía la pena haber leído la primera vez. Pues bien, los relatos de José Víctor invitan al regreso. Cada nueva lectura es otra puerta que se abre, una nueva interpretación que se nos escapó en un primer momento, ése es el que quizá nos limitamos a mirarlos con los ojos abiertos.

Celebramos hoy la presentación de este libro porque la lectura nos hace más libres. No hay mejor invitación a ella que la realizada por José Víctor en su cuento “Bendita mosca muerta”, del que paso a leer unos fragmentos:

En ese lugar, como en muchos otros, como en casi todos, todo estaba prohibido. [...]. Aquel hombre tenía por obligación ordenar, clasificar, limpiar los libros de la biblioteca. Solamente. [...]. Porque en ese lugar, como en muchos otros, como en casi todos, estaba prohibido leer. Porque leer podía poner en peligro a ese lugar, como a muchos otros, como a casi todos. Tanto a aquel hombre, como a muchos otros, como a casi todos, se les saciaba el hambre. [...]. Ah! Pero aquel hombre... Cuando es el corazón el que tiene hambre, entonces en cualquier lugar, como en muchos otros, como en casi todos, no hay quien lo detenga. Por eso el corazón de aquel hombre buscó el aliado perfecto. El aliado con el que todos los días sería vencedor en ese lugar, en muchos otros y en casi todos. Su corazón se alió con su razón. Corazón y cerebro. Cerebro y corazón. El hombre, tan sabio como todos los libros de aquella perfecta e intocable biblioteca, asumió el riesgo de leer para saciar su propia, verdadera hambre. [...]

LOS CUENTOS DE *MÍRAME CON LOS OJOS CERRADOS* BRILLAN Y ALETEAN

Maruja Vieira White (Colombia)
Premio Vida y Obra del Ministerio de Cultura de Colombia
Orden Gabriela Mistral del Gobierno de Chile

En una tarde inolvidable, leí el libro (los libros reunidos) del escritor mexicano José Víctor Martínez Gil: *Mírame con los ojos cerrados*, publicado por Ediciones COMOARTES en Madrid. Estoy asombrada y feliz al ver cómo el idioma, el amor, la ironía, la gracia, la filosofía más profunda, caben en unas letras tan breves, que brillan como bandadas de cocuyos en la noche y aletean como bandadas de pájaros en el día. Mi corazón infantil dice como el gato: ¡guau!

APORTE DEFINITIVO A LA MICROFICCIÓN

Daniel Gallegos Troyo (Costa Rica)
Académico de la Lengua de Costa Rica
Premio de Cultura “Magón” del Estado Costarricense

Mírame con los ojos cerrados, el libro de José Víctor Martínez Gil, me cautiva por el encanto que tiene este conjunto de elaboradas miniaturas que son un tesoro del relato breve. Con pocas palabras este autor construye historias, crea mundos y estados de ánimo que sorprenden, gracias a su agilidad narrativa y extraordinaria capacidad de síntesis, cualidades fundamentales de este género literario.

Relatos que nos colocan ante un espejo cuyas imágenes reconocemos y nos reconocen; descubrimiento que induce a la reflexión sobre diversos aspectos de la condición humana. Trozos de humanidad vistos con amor y desamor, donde también nos divierte el sentido de humor, la sátira y los desenlaces insólitos, pero nunca desprovistos de compasión.

Sin duda alguna este libro es un aporte definitivo al género de la microficción.

FESTEJO

MÍRAME CON LOS OJOS CERRADOS

Silvia Braun (Argentina)

Premio Iberoamericano "Chamán" de Comunicación, Cultura y Oralidad

He leído con entera satisfacción el libro *Mírame con los ojos cerrados*, de José Víctor Martínez Gil. Verdaderamente, el inconsciente baila entre medio de los verbos. El mensaje transita entre

MÍRAME CON LOS OJOS CERRADOS: LA MAGIA TOMA LA PALABRA

Thelvia Marín Mederos (Cuba)

Orden "Félix Elmuza"

Al leer dos veces, de un tirón, el libro *Mírame con los ojos cerrados*, de José Víctor Martínez Gil, reaccioné, también de un tirón, de la manera en la que reacciono cuando lo leído posee valores que le aportan a la obra un carácter sui géneris, capaz de hacerla trascender más allá del habitual despliegue de recursos literarios, presentes en toda pieza que se respete.

Es así como, cuando los pueblos originarios de Nuestra América aprenden a utilizar el idioma castellano para hacerse escuchar, aparece una nueva forma dialogística, donde la palabra adquiere otra manera de comunicarse, con un nuevo sentido; y alcanza la dimensión real-maravillosa que la caracteriza. Es por ello que en la voz de José Víctor Martínez Gil, subyace un mundo que obliga a "mirar con los ojos cerrados", aquello que, de tan evidente, no hemos podido ver con los ojos abiertos.

Diré por qué únicamente un autor nacido en esos pueblos, México en este caso, puede escribir este libro:

¡Claro que en "la oscuridad". No se ve con los ojos abiertos! Y en todos y cada uno de los cuentos del libro, o tan mayoritariamente, el "humor negro", con su oscuridad sutil, envolvente, lacerante, permanente, ancestral y opresiva, como una serpien-

te emplumada, protagoniza esa gran variedad de situaciones y personajes que devienen actores circunstanciales en la entraña de lo narrado.

No importa si es el amor, un afilador, la mujer con piel de arena, el bebé que añora el líquido amniótico de lo nunca realizado, el hombre que quiebra su rostro en el espejo o el caballito de mar que sueña con volar.

Siempre en tercera persona, sólo una vez el autor dice "yo" y está presente-ausente. Esto ocurre porque José Víctor destila una droga eficaz que logra atrapar al inocente consumidor que lo lee y obedece cuando él le pide: "mírame con los ojos cerrados".

Solo he traído a primer plano, el aporte que, a mi juicio, representa, en este género literario, la eficaz y original manera de utilizar un metalenguaje coloquial, en el humor negro subyacente. Ese metalenguaje nunca hiere, sino que se filtra sutil con un código de señales inescritas, hasta lograr su objetivo.

Los restantes y no menos eficaces altos valores de los cuentos, se aprecian mientras, al leerlos, descubrimos que estamos en un teatro donde deviene la narración oral escénica en ese diálogo que únicamente se establece cuando la magia toma la palabra.

A JOSÉ VÍCTOR MARTÍNEZ GIL HAY QUE MIRARLO CON LOS OJOS ABIERTOS

Mildred de la Torre Molina (Cuba)
Orden "Félix Varela"

Mirarlo, eso sí, con todos los sentidos despiertos porque hay mucha mirada en su palabra. Él sabe penetrar en el fondo de los entendimientos, con todos los recursos de un excelente narrador, para decirle al mundo que la poesía es palabra sabia cuando la inteligencia corre hacia los despertares de la belleza. Hay poema en lo que se dice, como él lo dice, en la imaginación de los que rara vez ocupan espacios en la tradición de pensar la

escritura Esta se piensa cuando se siente el espacio de los sabios simples, de los singulares comunes, de los marchantes pobladores de las historias que se cuentan para hacer sentir la vida inacabada.

José Víctor Martínez Gil apuesta por lo real imaginable con la sensibilidad propia de quien reafirma la validez de lo original auténtico. Sus personajes están dentro de la aguda mirada del pensador. Cuando se lee más allá de lo dicho se siente el verbo del sensible hacedor de almas buenas. Así se conquista el universo de los sueños.

CERRAR LOS OJOS PARA ABRIR CLARIDADES

Froilán Escobar (Cuba/Costa Rica)
Premio Nacional de la Crítica 1991 y 1993, Cuba
Premio Áncora de Literatura 2006, Costa Rica

Matsuo Basho abrió un huequito en la pared para tener el tokonoma que le permitiera ver el infinito del otro lado. Para su sereno asombro se encontró que, por aquel camino que ya nadie recorre, salvo el crepúsculo, venían a su encuentro estos versos-poemas-cuentos-novelas pequeñitas, que le permitían atisbarse, reconocerse de otra manera, con otros arrimos y perplejidades, que le hacían pensar que venían desde mundos diferentes. Porque, aunque desde esas mismas levedades y afinidades con que el crepúsculo recorre el camino, cambiaban el camino: no solo para dar estos pasos con vocación de cercanía participante a los pies, sino para que el camino de la poesía, en su inesperada e hiperbreve eternidad, no recorra el crepúsculo en una única dirección.

LOS CUENTOS DE *LA SOLIDEZ DE LO INVISIBLE...*

Elena Arribas Delgado (España)
Premio Iberoamericano "Chamán" de Comunicación, Cultura y Oralidad

Los cuentos de *La solidez de lo invisible*, de José Víctor Martínez Gil, ¡me han encantado!, son una maravilla; muy sorprendentes y originales sobre todo los cuentos "del hombre que"; muy tiernos sobre todo los "pequeños suspiros" y los "amores" (una belleza especialmente el del bicíclope). También me ha gustado mucho, de los cuentos de nunca acabar, el de la fuerza de la gravedad (me parecen magistrales los tres de las fuerzas); de la serie "In-naturaleza" el de la mosca que se posó en la ventana; y me ha parecido sensacional, en los cuentos cortos, encontrar más de un excelente final que cierra con broche de oro textos que mezclan a la perfección ternura y dramatismo.

LA MIRADA DEL QUE DOMINA LOS ELEMENTOS Y LOS ESPACIOS

Fátima Martínez Cortijo (España)
Premio Iberoamericano "Chamán" de Comunicación, Cultura y Oralidad

Leer "Mírame con los ojos cerrados", de José Víctor Martínez Gil es depurar los sentidos para dejarse envolver en un derroche de sensibilidad y tersura.

Hay vida y fuerza ya en los títulos, son promesas que cumple: "Gravitación", "Imprevisión", "El cuento del cuento", "Fuerza centrípeta"..., cada uno de ellos avanza sin descubrir, propone sin bloquear.

Es inevitable sentir cada palabra, selecta, plena, cargada de pasión de escritor, cuando nos hallamos ante "La línea entre el agua y el aire"; o sonreír con "La solidez de lo invisible"; o sorprendernos con "Ella es como el día". Y cuando acabamos, tal vez deseemos releer los textos porque con un solo trago no podemos paladear la amalgama de texturas y sabores. El

narrador, como un mago, es capaz de elevar lo real a ensueño, y, al tiempo, depositar en nuestro imaginario cualquier elemento material que él tome del entorno más cercano. Nos seduce con una actualización concisa del realismo mágico. Pero no solo eso, también hay en "Sencillos modos de barrer con todo", por ejemplo, diseños surrealistas que Dalí hubiera deseado para sí mismo. Es un hallazgo tras otro.

Personalmente, cansada tal vez de tantas palabras inútiles y de la agitación de nuestro siglo, agradezco degustar, ignorando los números de las páginas, las hiperbrevidades de Víctor, sus píldoras de humanidad e ingenio. Consigue toda una historia solo con el título y unos puntos suspensivos como todo contenido, en "Enmudeció". Y corriendo este riesgo logra excelencias. ¿Quién encontrará un cuento con menos letras? La medida es un don en el autor, el don de quien conoce perfectamente el valor de la palabra. Pero sabe extender más su percepción de la vida y las personalidades, sobre todo las femeninas, como buen observador que es, en "Mujeres con piel de arena". De un modo u otro, es un cirujano experto, trabaja con precisión milimétrica para decirnos lo que quiere, para curar la vulgaridad con sobres monodosis llenas de su encanto.

Dentro del libro hay una gama de emociones que Víctor nos regala. Así dota de sensualidad los movimientos de sus imágenes, de aparente fragilidad los personajes, en las escenas de "Amores" o de "Gotas saladas". Conmueve la visión cuidada y respetuosa de la mariposa, la mujer, la flor, el espejo... "Ja por diez" y "Afiladurías" llevan en cambio la carga crítica que también está presente en el libro, con un cuidado inteligentísimo. Incluso ironía, en "Cordial saludo". No podemos sustraernos a la sonrisa cómplice en "Je o metrías" porque el humor es tan sutil y elegante que descubrimos tras él la ternura que hay en lo cotidiano en un alarde de personificaciones. Tantas sensaciones generan inevitablemente complicidad entre quien lee los textos y el autor, tras un cuento deseamos otro, atrapados por la voz de José Víctor, y otro más, y nunca nos defrauda.

Me agrada sobremanera la fusión de elementos naturales que hay en algunos textos: cómo maneja el cielo, el agua, la burbuja, el aire... la gravedad. El narrador combina todo con una sabiduría

admirable, convierte el conjunto en símbolos que el lector debe interpretar, ¿o no? Tal vez su pureza de líneas sea el resultado de la capacidad que posee de descubrir imágenes que nunca habíamos apreciado, de darles el valor justo con la mirada profesional del que domina los elementos y los espacios.

JOSÉ VÍCTOR MARTÍNEZ: UN ESCRITOR CON GARRA

Josefa Aurora (Pepa Aurora) Rodríguez Silvera (I. C., España)
Premio Iberoamericano “Chamán” de Comunicación, Cultura y Oralidad

José Víctor Martínez Gil se ha transformado en un escritor con garra, me han gustado todos los cuentos de su libro impreso *Mírame con los ojos cerrados*, en especial los agrupados en “Amores” y en “Amores”, que tienen un tono tierno que emociona, sobre todo espero que a los jóvenes de corazón sensible. Creo que son cuentos sin edad, que gustan a todos.

“MÍRAME CON LOS OJOS CERRADOS”

Armando José Sequera (Venezuela)
Premio Casa de las Américas 1979, Cuba
Premio Iberoamericano “Chamán” de Comunicación, Cultura y Oralidad

Aunque sabemos que es imposible ver algo con los ojos cerrados, la imaginación nos induce a pensar que no existe tal rotundidad. Puede que no veamos fuera directamente, pero vemos hacia dentro, que es donde está el mundo del escritor. Ese mundo que es un espacio único en el cual se refleja y reformula todo cuanto ocurre en el exterior.

El libro de José Víctor Martínez Gil –*Mírame con los ojos cerrados*–, puede considerarse un prodigio de invencionero.

En sus poco más de cien páginas, vemos cómo el humor y el gusto por la palabra precisa se entrelazan en contrapunto para

recordarnos que el hecho literario, como todo el arte, tiene ese algo lúdico que, de adultos, creemos exclusivo de los niños.

Prueba de ello es este maravilloso relato titulado “Bella”, en el que el juego de la seducción no se circunscribe solamente a la acción que se cuenta, sino también a las frases que precisan cuanto ocurre:

Quería estar más bella que nunca. Por eso tejía en su cabellera la trenza más perfecta, más larga y elaborada. Cuando la terminó, observó con detenimiento lo que ella consideraba su obra maestra. Al llegar la noche acudió a verlo. Más guapa que nunca, más radiante que nunca, más entregada que nunca, a pesar de que él no la merecía en absoluto. A la mañana siguiente, ella, delicadamente, deshizo su trenza y se marchó. Y a él lo encontraron, ahorcado, sin que pudiera determinarse el arma del crimen.

José Víctor Martínez Gil nació en México y su contar es mexicano, como lo prueba el gusto por las frases cortas y la musicalidad que las impregna.

Mírame con los ojos cerrados es también la obra de un maestro de la oralidad, que ahora tenemos la oportunidad de escuchar sobre el papel.

ÍNDICE

LA INFINITA CAPACIDAD DE LAS PALABRAS

OPINIONES

Eduardo Rodríguez Merchán
Fernando Rodríguez Sosa
Salomé Guadalupe Ingelmo
Luis Manuel Pérez Boitel

LA LÍNEA ENTRE EL AGUA Y EL AIRE

AMORES

Amor
Amor efímero
Apuesta
Canción
Descuido
Fuerza de la verdad
Melodía de amor
Nuevo agujero de ozono
Percusiones
Primer beso

ANIMALES QUE...

Amo
Gato negro
Lágrima
Vanidad

CARTAS

La carta robada
Noticias
Posdata

DESEO / *EN DOS MODULACIONES*

Deseo / Prosa
Deseo / Verso

GOTAS SALADAS

Alegría
Caída libre

Colores
Futuro
Gravitación
Infinitud
Relatividad
Suicidio
Venganza

HAMBRE
Apetito
Hambre

JA POR DIEZ
Aplauso
Cordial saludo
Egoísmo
Enmudeció
Escapismo
Imprevisión
Narcisismo
Pasión lectora
Punto y coma
Sin sentido

JE O METRÍAS
Amenaza
Carpetazo
Cosquillas
Enemistad
Enfado
Entusiasmo
Fuera de sí
Insoportable
Intrusas
Lápiz y goma de borrar
Mareo
Papel vegetal
¡Sssssssssssss!

MÁSCARAS
Cazador
Miseria
Traición

PARADOJA

Paradoja (I)

Paradoja (II)

ETERNIDADES

Fidelidad

Fantasmas

Fiel reflejo

MUJERES CON PIEL DE ARENA

Mujer sentada a la mesa

Mujer caminaba con serenidad por la avenida

Mujer tanteó el suelo

UNO BREVE, QUE NO BREVÍSIMO

Bendita mosca muerta

LA SOLIDEZ DE LO INVISIBLE

AFILADURÍAS

Afiladuras I

Afiladuras II

Afiladuras III

AMARES

Alas marinas

Amar

Pertenencia

AMORES

Amor tormentoso

Ataque aéreo

Bi-cíclope

Fuerzas de la naturaleza

CUENTOS DEL HOMBRE QUE...

Lector

Escritor

Bebedor

Fumador

Viajero

Paseante

Conductor

CUENTOS DE NUNCA ACABAR / FUERZAS

Fuerza centrípeta
Fuerza de gravedad
Fuerza magnética

CUENTO DE NUNCA ACABAR / SOBRE EL GÉNERO

El cuento del cuento

*CUENTOS DE NUNCA ACABAR,
NUNCA ACABAR, NUNCA ACABAR...*

Bello durmiente
Crucé
Desperté...
Sonó...

DE LEY

El rojo más deseado
Los dos aseos
Profesional

INNATURALEZA

La respuesta
La solidez de lo invisible

JA POR SIETE

Elección
Juego divertido
Ovni
Reflejo
Rompehielos
Titubeo
Zarpazo

LA VIDA EN OBRA

Mezcla lista.
Obra nueva

LEVES ZARPAZOS

El poder seductor del tigre de bengala
La última raya del tigre

NADIE COMO ELLA

Vacío
Bella
Perdonada

PEQUEÑOSUSPIROS

El sueño del columpio
Enamorado

PLANETA BALÓN

Aires de buena gente
Cambio de juego
Escondite
Miedoso
Problemas de personalidad

SENCILLOS MODOS DE BARRER CON TODO

Maestro bajo las nubes
Maestro cuesta arriba

CUENTO BREVE

La ciudad más tranquila del mundo

BREVES MOMENTOS SIN EDAD

Desnaufragio
La noticia detrás de la sonrisa

Serie inédita de cuentos de nunca acabar ELLA ES COMO EL DÍA

Un día completamente nuevo
Una imagen nueva cada día
Una nueva despedida cada día

COLOFÓN

MIRAME CON LOS OJOS CERRADOS: UN GRAN LIBRO

Salomé Guadalupe Ingelmo (España) / Palabras de presentación.

DIEZ OPINIONES SOBRE MIRAME CON LOS OJOS CERRADOS

Maruja Vieira White (Colombia)

Daniel Gallegos Troyo (Costa Rica)

Silvia Braun (Argentina)

Thelvia Marín Mederos (Cuba)

Mildred de la Torre Molina (Cuba)

Froilán Escobar (Cuba/Costa Rica)

Elena Arribas Delgado (España)

Fátima Martínez Cortijo (España)

Josefa Aurora (Pepa Aurora) Rodríguez Silvera (I. Canarias, España)

Armando José Sequera (Venezuela)



cuando casi nada es casi todo

José Víctor Martínez Gil (México). Premio Iberoamericano “Chamán” / España/México 2005. Premio Comunicarte / Uruguay 2009. Medalla y Miembro de Honor del CELCIT 2011. Uno de los más prestigiosos artistas contemporáneos de lo oral. Narrador oral escénico, profesor y experto internacional en oralidad y comunicación. Es el Director Ejecutivo de la CIINOE y de sus eventos en varios países, y uno de sus dos directores artísticos. Escritor con dos libros y varios cuadernos editados. Antologado en *Los 1001 cuentos de una línea* (Thule Ediciones) y *Microficción iberoamericana* (Asfáltica 6), entre otras impresas y digitales. Ha sido Jurado de Premios Internacionales de Oralidad o Literatura o Escena, tales como: el Concurso Literario Bonaventuriano de Poesía y Cuento de la Universidad de San Buenaventura / Cali, Colombia, de cuyo libro 2010 escribió el prólogo; del Concurso Literario Internacional “Ángel Ganivet” de la Asociación de Países Amigos, Finlandia; y del Festival Internacional de Teatro y Artes de Calle de Valladolid. Ha narrado con éxito, obteniendo elevados elogios de la prensa, tanto en España (Casa de América, Teatro Fernán Gómez, Feria del Libro y Universidad Complutense de Madrid –con la que colabora desde 1998–, Teatro Calderón de la Barca de Valladolid; radio y televisión...) y México (Palacio de Bellas Artes) como en Alemania, Argentina, Egipto, Finlandia, Italia, Suiza, Uruguay, Venezuela; presentándose en especial con espectáculos unipersonales en las Embajadas de México en Alemania, España y Uruguay. Reúne en este libro sus dos anteriores (*La línea entre el agua y el aire* y *La solidez de lo invisible*) e inéditos: Historias de la categoría dramática o de la humorística, hiperhiperbrevés, hiperbrevés y breves, relevantes en su fondo de humanidad amorosa y en su perfilado ingenio, en su capacidad de sorprender y deslumbrar, emocionar e incitar a la reflexión, divertir y enternecer. Todo un caudal de manantiales para la lectura y la relectura; narraciones para atesorarlas y compartirlas, para volver a su lucidez y belleza.

COMOARTES
ediciones